

EL ZANCUDO.

Semanario de Literatura — Bellas Artes — Anuncios.

GABRIEL J. ARAMBURU

EDITORES PROPIETARIOS

HERACLIO FERNANDEZ.



GRAL RAMON DE LA PLAZA

EL ZANCUDO.

Caracas, Junio 10 de 1877.

Instituto de Bellas Artes.

Al recorrer la historia de todos los ramos del saber humano, encontramos que siempre se hace honorífica mencion de los potentados y personajes que han puesto los primeros fundamentos para el estudio de las ciencias ó de las artes; ó que tambien le hayan dado cierto impulso grandioso. Por eso vemos que marcan época los reinados ilustrados, y sus soberanos fijan etapas en el camino progresivo de la civilizacion de los pueblos: no de otro modo se puede mejor rendir verdadera y justa gratitud á esos bienhechores de la humanidad que la perfeccionan moral é intelectualmente.

Las academias dan por sí solas renombre á los Gobiernos que las fundan; y el Majistrado á quien toca la gloria de decretar su creacion, no puede pasar á la posteridad con título más honroso que el de agente de la Providencia, de civilizador de su época. Si estas academias son para el estudio de las Bellas Artes, cuánto no hablan ellas en favor de los habitantes del país donde se plantaen, ya por su índole suave, ya por su aficion á contemplar é imitar la naturaleza! y cuánto más alto dicen en gloria del soberano que comprendiendo las bellas disposiciones de su pueblo para las artes, no pierde tiempo en aprovecharlas para darles método en su enseñanza, y por consiguiente, acertada direccion.

Y concretándonos á la música, hai que tributar en todo tiempo supremo homenaje al rei de los hebreos, á Salomon, justamente llamado el sabio; pues en su época llegó este arte al mayor grado de esplendor, contribuyendo dignamente á su desarrollo, despues de David, quien la hizo florecer primero entre su pueblo. Así la historia viene particularizando desde la antigüedad á los reyes y emperadores que más se han interesado por el cultivo de tan divino arte en beneficio de sus gobernados; aunque solo fuese como un medio de eficaz influencia para dulcificar sus costumbres, estimular el amor á lo bello y lo grande, inflamar el orgullo patrio entonando cantos por sus glorias nacionales, ó para elevar preces al Dispensador de todo Bien.

Los romanos otorgan al reinado de Augusto la era brillante que principió para la música; y anomalía singular, despues de la decadencia que sufrió con Tiberio, se le debe á Calígula, y despues á Neron, el haber sido rehabilitada. Los Papas siempre le dieron en Italia primordial importancia. En Francia, Francisco I preparaba la época de restauracion

que tocó á Luis XIV; y la República de 93, la de crear y organizar el conservatorio de música. Al Gran Federico se cuenta entre los más amantes y protectores de la música. En Rusia tambien se debe su impulso al reinado de Pedro el Grande; así como á la emperatriz Ana y á Catalina II. Gustavo III fundó en Suecia una academia. Y en Inglaterra vemos tambien á un Enrique VII cultivar la música; á la reina Isabel protejerla. A Rodolfo II hacer en su reinado época brillante para la música en Bohemia. Y si pasamos á España, vemos á Alfonso el Sabio fundar ahí la primera escuela música; á Felipe IV darle vigoroso impulso en su reinado; y á Cristina de Borbon crear un Conservatorio en Madrid.

Cuando queremos hacer analogías en nuestra patria para exaltar el nombre del Majistrado que haya comprendido la índole y aficion del pueblo por la música, tenemos que registrar en blanco esa página. Sin escuelas, sin academias nacionales, mal ha podido hacerse otra cosa que lo que la natural inclinacion y el esfuerzo propio pueden dar, una ejecucion incompleta.

Ha llegado sin embargo el dia de la reparacion de este punible olvido de los Gobiernos pasados; y el Jeneral Alcántara, con todo el sentimiento de la belleza que guardan los poéticos campos de los Valles de Aragua, jardin de Venezuela donde nació, ha sabido comprender que era necesario propagar el conocimiento de las artes, como medio eficaz de civilizacion; y al efecto ha creado un Instituto de Bellas Artes, poniendo á la cabeza de su direccion á un jóven ilustrado y de aventajadas dotes artísticas que sabrá organizarlo debidamente.

Un acto de tanta trascendencia compromete necesariamente el amor y la gratitud del pueblo, y perpetúa en los anales patrios las glorias lejitimas del afortunado Majistrado que le cupo la suerte de iniciarlo.

Un amante de las artes.

EPIGRAMA.

Papeles y pergaminos
Ensucia Brito á destajo.
¡Cuesta tan poco trabajo
El escribir desatinos! . . .

M. B. de los H.

MÉTODO.

El compuesto por Heraclio Fernández, y con el cual se puede aprender á acompañar piezas de baile, sin necesidad de ningun otro estudio, está de venta en la librería del señor J. O. Cedillo, Calle del Comercio.

DESENGAÑO.

A * * *

Walse.

por Manuel A. Sojo.

PIANO.

The first system of musical notation consists of two staves. The upper staff is in treble clef and the lower staff is in bass clef. The music is in 4/4 time. The first measure of the upper staff begins with a piano (p) dynamic marking. The piece starts with a series of eighth and sixteenth notes in the right hand, while the left hand provides a simple harmonic accompaniment.

The second system continues the piece. It features a crescendo in the right hand, indicated by a hairpin symbol and the word "cres." followed by "cen." and "do". A forte (f) dynamic marking is placed above the first measure of this system. The left hand continues with its accompaniment.

The third system shows a change in the right hand's melody, with a series of sixteenth-note runs. A forte (f) dynamic marking is present. The left hand accompaniment remains consistent with the previous systems.

The fourth system continues the melodic development in the right hand. It includes a piano (p) dynamic marking. The left hand accompaniment is shown with various chordal textures.

The fifth and final system of the page shows the music reaching a climax. It features a forte (f) dynamic marking, followed by a fortissimo (ff) dynamic marking. The right hand has a dense texture of sixteenth notes, while the left hand provides a strong harmonic base.

DANZA CUBANA.

Al Señor General Ramon de la Plaza.

POR JOSÉ WHITE.

The musical score is written for piano in 2/4 time with a key signature of two sharps (D major). It begins with the instruction *PIANO* and a forte dynamic *f*. The score is divided into two endings: *1^a* and *2^a*. The *1^a* ending concludes with a repeat sign and a first ending bracket. The *2^a* ending concludes with a repeat sign and a double bar line with an asterisk. The score includes various musical notations such as triplets (marked with '3'), slurs, and dynamic markings including *dolce*, *cres*, *p*, and *dimi*. The piece ends with a *D.C.* (Da Capo) instruction.

Caracas 22 de Abril de 1877.